

Crítica a los posmodernos sin sujetos desde la acción política de los sujetos. FaSinPat: Diez años de gestión obrera y sindicalismo clasista.

Laura Meyer.

Cita:

Laura Meyer (2011). *Crítica a los posmodernos sin sujetos desde la acción política de los sujetos. FaSinPat: Diez años de gestión obrera y sindicalismo clasista. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/786>

Crítica a los posmodernos sin sujetos desde la acción política de los sujetos. FaSinPat: Diez años de gestión obrera y sindicalismo *clasista*

Laura Meyer
IEALC - FCS UBA
laurameyer100@yahoo.com.ar

Resumen

Muchos autores posmodernos como en el caso de Laclau, al cual vamos a referirnos, retoman al igual que el *autonomismo*, las concepciones pos estructuralistas respecto al concepto de poder diseminado desde donde evitan enfrentar el real y actuante *poder hegemónico* organizado en el Estado. Esta concepción de un Estado neutro, fuera del dominio de clases, lo lleva al planteo de que no hay clase opresora que enfrentar, por lo cual por ejemplo, para Laclau, la tarea sería articular las “subjetividades resistentes” que puedan *hegemonizarlo*.

Negando la constitución histórica de los sujetos, y tomando una interpretación propia del concepto de *hegemonía* de Gramsci, pretende enfrentar el supuesto objetivismo del marxismo, cayendo él mismo en el objetivismo por la vía de la naturalización de la estructura, impidiendo que los sujetos conozcan su constitución histórica y por lo tanto mucho menos puedan modificarla.

En este aspecto, discutiremos dicha concepción desarrollando el debate sobre dos argumentaciones fundamentales del autor.

Como absolutiza ciertas tendencias en cuanto a las transformaciones del “mundo del trabajo”, como ser el aumento del sector servicios, la *feminización*, la *tercerización* y *precarización* del empleo, la inmigración, la cual produce una enorme fragmentación y hace mas heterogénea aún la fuerza de trabajo.

Para Marx y para la Teoría Crítica, la conciencia esta mediada por la experiencia y la reflexión que realicen las clases subalternas, tanto en el terreno económico como en el político, no bruta meramente por el lugar que ocupa en la producción, aunque esto tenga importancia relevante en dicha experiencia, y en segundo lugar veremos que justamente para los revolucionarios marxistas se plantea la necesidad de que pueda constituirse en clase *hegemónica*, lo cual solo es posible si rompe con el *corporativismo*.

Abordaremos esta discusión desde la experiencia de los trabajadores ceramistas de la ex Zanon. Los diez años de gestión obrera de los ceramistas en la actual cooperativa FASINPAT, y la conquista del SOECN como sindicato clasista como experiencia pionera de lo que hoy se denomina *Sindicalismo de base*, es una continuidad en este sentido que planteamos mas arriba. Los cuales hoy son los principales impulsores junto a otras Comisiones Internas antiburocráticas, del periódico militante, *Nuestra Lucha* para construir una corriente clasista a nivel nacional y pelear por la organización política del movimiento obrero.

Palabras clave: posmodernos, marxismo, experiencias obreras, hegemonía.

Introducción

En los comienzos de la llamada modernidad, cuando surge el movimiento socialista moderno, éste expresa una de las contradicciones fundamentales de las revoluciones burguesas, con su expresión mas clásica en la Revolución Francesa, en cuanto a sus ideales de *libertad*, *igualdad* y *fraternidad*, que chocan con la enorme pobreza de la inmensa mayoría de la sociedad.

La revolución barrió con los remanentes del feudalismo que interferían en los negocios y las ganancias, y a su vez creó un Estado burocrático para que pueda dar garantías al capital industrial y comercial y aplastar toda amenaza que viniera desde abajo. Por ello se establecía que todo miembro de la sociedad tenía derechos iguales pero se mantenían las diferencias abismales en cuanto a la riqueza y la miseria de la mayor parte de la sociedad. La revolución

industrial había cambiado la forma de la revolución social. Lejos se estaba de la *igualdad* y mucho menos de la *libertad*¹

Más de dos siglos después, lo que tienen en común los ideólogos de la llamada post modernidad, (aunque en este trabajo me referiré solo a algunos) es dar fundamento al sostenimiento de esta misma sociedad que sofisticó sus formas de opresión, defendiendo este decadente régimen social, como el único lugar de la libertad posible, e imponiendo ésta ideología como *sentido común* inculcando al sujeto, no sólo que no pueden transformar su situación de miseria, sino que sólo les queda dejarse llevar *por los acontecimientos*.

Sin embargo, la acción de los sujetos en la historia desbarajusta sus fundamentos teóricos, y es desde allí, sin fórmulas preestablecidas, pero tampoco aleatorias, sino anclados desde la *filosofía de la praxis*, desde donde pretendo demostrar que la manera de enfrentar la *enajenación* del hombre, sigue siendo, la lucha por el socialismo.

Desde el año pasado vemos manifestarse en toda Europa, las consecuencias de la crisis internacional que llevó a una estatización de las deudas privadas, mediante el salvataje de los Estados a los principales bancos, para evitar la caída de los mercados, lo cual no es gratis, sino a condición de que éstos países como fue primero en Grecia, España y Portugal, apliquen los planes de ajuste necesarios, y la reducción del gasto público, lo cual implica, planes de reforma laboral, reducción salarial, mayor flexibilización de la fuerza de trabajo, aumento de la edad jubilatoria, reducción de puestos de trabajo con cierre de empresas, (en España la desocupación alcanza el 20%), recortes en salud, educación, privatizaciones y aumento del impuesto al consumo.

Situación que viene generando todo tipo de respuestas y acciones desde abajo, pero que tuvo su punto más convulsivo en los enormes y radicalizados levantamientos contra las dictaduras en África y Medio Oriente, situación apenas preanunciada con huelga general en Grecia, la resistencia de los trabajadores franceses contra los cierres y despidos, la huelga de los trabajadores de la Fiat y otras fábricas en Italia, en ese mismo país, las manifestaciones de los estudiantes en Bolonia contra los planes de ajuste y mayor elitización de la educación; y como vemos hay con una extensión en el despertar de la juventud en España, en la plaza de *los indignados* contra los planes de ajuste son expresiones de la crisis económica internacional, la resistencia a estos planes que vemos en la nueva situación mundial.

En este marco, comenzamos a ver caer el mito del progreso y la "libertad" bajo el dominio del mercado y con ello las teorías posmodernas que dieron fundamento ideológico al sostenimiento de dichas relaciones sociales naturalizándolas por diferentes vías, proclamando la inacción, la imposibilidad del sujeto ya ni siquiera de transformar su situación, sino de *ser* en relación *intersubjetiva* con *el otro*. Siguen sosteniendo la imposibilidad de salir de la dominación y opresión de la democracia liberal, como único marco para solo conseguir un *pulular errante*

Como veremos en éste trabajo, éstos teóricos, no buscan las causas de las derrotas y desvíos de las experiencias revolucionarias y absolutizan los cambios que impuso la ofensiva del capital bajo el neoliberalismo. Esta resignación a veces culposa, encuentra los fundamentos a su adaptación, en las máximas de la vieja *filosofía nihilista*, llegando por tanto a concluir en la imposibilidad de la transformación revolucionaria de este régimen de explotación y miseria.

Esto lo hacen retomando concepciones post-estructuralistas, enarbolando un falaz fundamento, desde la impugnación del marxismo y la dialéctica como sistemas cerrados y dogmáticos, amalgamándolo a las dogmáticas concepciones *stalinistas*, obviando o deformando (como en el caso de Gramsci) toda la riqueza de los fundamentos teóricos marxistas que forman parte de la Teoría Crítica.

Este es por ejemplo en el caso de Laclau (al cual más voy a referirme), quien sostiene su influencia en lo que él considera son las tres corrientes intelectuales principales del SXX, *la filosofía analítica, la fenomenología con la analítica existencial de Heidegger y la crítica post estructuralista*, la cual más reivindica:

Todas estas corrientes han alimentado nuestro pensamiento en cierta medida, pero el posestructuralismo es el terreno en el que hemos encontrado la principal fuente de nuestra

¹ En uno de los primeros escritos, Marx resume esta contradicción en una frase donde expresa la siguiente idea: de que sirve al pobre saber que se le permite ir a comer a un lugar costoso, si no tiene el dinero ni para llevar la comida a su casa

*reflexión teórica y, dentro del campo del posestructuralismo, la reconstrucción y la teoría lacaniana han tenido una importancia decisiva en la formulación de nuestro enfoque acerca de la hegemonía*²

La otra característica fundamental de estos teóricos, es llevar a cabo una operación que retoma el argumento liberal de la libertad política del individuo bajo la articulación -opresión- del mercado.

En este caso, sostienen la otra cara del mismo argumento, al plantear que la *emancipación social*, esto es, la “liberación” para el marxismo, no conduce necesariamente a la “libertad” *emancipación política*. Veremos que para el marxismo no hay esta mecánica necesidad, pero sí una relación dialéctica, y no existe dicha separación que deja intacta las bases de la dominación, en nombre de una falsa libertad.

Para Marx la *emancipación social* no era, ni lo es para los marxistas, el final de la lucha, sino que por el contrario es sólo el comienzo, la *historia de la humanidad* decía Marx, sobre la cual es necesario construir la libertad.

Desde este lugar, los “post” impugnan toda estrategia revolucionaria porque según ellos estaría en busca de la necesidad social y no de la libertad política. De esta manera realizan una falaz caricatura de la realidad, desde un precepto (diría de moral Kantiana) abstracto, ya que el sistema capitalista mediante la opresión social y política, sigue condenando a la mayoría de la humanidad a padecer necesidades, siendo de los sistemas basados en la opresión, el más sofisticado, ya que creó los mecanismos por los cuales puede hacer creer a los oprimidos, que en verdad son libre de elegir. (como podemos encontrar profundamente desde los desarrollos de Gramsci en sus Escritos acerca de las formas de dominación, hasta Adorno y otros teóricos de la escuela de Frankfurt.

Teóricos de la dominación hegemónica

El post estructuralismo disuelve la posibilidad de un sujeto actuante y autónomo, impone la fragmentación y la política de los pequeños acontecimientos de la vida cotidiana, atacando lo que consideran, las “grandes abstracciones estructuralistas”. Sin embargo, por esta vía, éstos pensadores eliminan la posibilidad de conocer la influencia concreta en los hechos de la vida cotidiana, que ejercen los elementos de las estructuras históricamente construidas como una *totalidad concreta, síntesis de múltiples determinaciones, presentes y pasadas, visibles y no visible*³. Como lo es comprender la particular relación de fuerzas que se establece en cada momento concreto del *bloque histórico*, que es desde donde se puede pensar la política y la acción colectiva de las clases subalternas.

Es desde la teoría crítica que podemos encontrar los límites al estructuralismo, y no desde los post estructuralistas, que termina cayendo en el mismo objetivismo que los primeros, pero en este caso por la vía de negación del sujeto.

Los posmodernos, toman un aspecto clave que es propio de los post estructuralistas, esto es el hecho de que para ellos, el paradigma sigue siendo el *lenguaje*, pero como un sistema fallido, donde como contamos, consideran que el problema está en la primacía del *significante* sobre el *significado*, lo cual hace imposible toda *significación*.

Podemos ver esta producción de *significantes* sin *significado* en los conceptos como: *diseminación* o *encadenamiento metafórico* de Derrida, *cadena de significantes* de Lacan, (que retoma Laclau), e incluso en lo que Foulcaut llamó *discursos de poder*.

Esta operación ideológica rechaza al marxismo acusándolo de ser uno más de los mitos modernos racionalistas, repudiándolo como teoría *totalizante* sobre la emancipación.

Sin embargo el mismo lenguaje se constituye como una gran narrativa que supone una totalidad lingüística, por lo cual, ni su misma *contingencia* tiende manera de salir de su propio fundamento.

² Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista, hacia una radicalización de la democracia*. Ed Fondo de cultura Económica de Argentina, Tercera edición en español 2010. pagina 11

Si bien como vimos, se basan en viejas concepciones filosóficas, para ser atractivas tiene que aparecer como expresión novedosa ante las nuevas situaciones:

“El nuevo perfume que nos embriaga tiene que ser nuevo para ser efectivo. Las palabras que nos inundan tienen que ser antagónicas y poderosas para derrotar a los viejos monstruos discursivos que nos ataban a la rigidez del poder en el pasado. En eso se basa la vigencia de un presente sin futuro, la conformidad con el alto riesgo de vivir en tanto sólo se vive el momento y el instante. Pero este nuevo perfume tiene un vieja raíz (...)”⁴

Como explica el autor, estas operaciones tienen su base en el *existencialismo sartreano*, tanto como en el *existencialismo auténtico* de Heidegger y Kierkegaard.

En el primero al igual que en caso de Nietzsche, la libertad estaría en la no elección, en Nietzsche *Solo el superhombre es libre porque no escoge, domina todas las posibilidades, su espíritu no tiene fe ni certeza: está siempre sobre la cuerda floja encerrado en la máxima excepcionalidad de su libertad interior*

El hombre libre es el que no elige. De ahí su angustia existencial, la identificación de su ser con el ser para la muerte, con la nada.

Laclau: enfrentando el *objetivismo*, niega las condiciones objetivas y las posibilidades del sujeto de transformarlas

En consonancia con lo que venimos desarrollando, el post marxismo que declara Laclau, parte de su intento de superar un supuesto *objetivismo* de la teoría marxista que incluye como uno de los relatos *positivistas* del *iluminismo*, y su supuesta *base filosófica esencialista*.

Sin embargo, la dialéctica materialista como método de aprehensión del movimiento y la transformación de la realidad, es opuesta a las determinaciones teleológicas

Al igual que otros llamados post marxistas y post estructuralistas, negando los condicionantes objetivos, pretenden superar el *objetivismo racionalista* dentro del cual pretenden amalgamar positivismo y marxismo.

El marxismo no consideran que exista una *racionalidad trascendental*, ni *pragmática instrumental* o la negación de la razón, ya en Marx estaba superada esa dicotomía. La razón es parte fundamental del sujeto pero no es absoluta, los marxistas son *racionalistas críticos*.

La teoría crítica establece una intervención en la realidad, no hay sujeto separado del objeto que conoce sino que se auto-construyen y modifican *intersubjetivamente*, avanzando en el conocimiento de *lo real*, atravesado por múltiples contradicciones que constituyen un *concreto pensado*. No pregona verdades absolutas, sino que avanza en el conocimiento de la realidad por aproximaciones sucesivas que están en constante cambio. Por tanto elimina el orden del *positivismo* que destruyen la complejidad de la *praxis*, reduciéndola a la práctica contemplativa.

Los supuestos alternativos al “marxismo objetivista” en cambio, por la vía de la negación del sujeto terminan en el mas craso objetivismo (retomando al *existencialismo heideggeriano* lo que Vattimo llama *nihilismo consumado*), siendo que para ellos, el *sujeto* solo puede dejarse llevar por los acontecimientos que les depara la estructura.

Sin embargo, la tensión entre las condiciones objetivas y la propia realidad del sujeto, es un elemento propio de la realidad.

Cuando Laclau dice enfrentar toda metafísica con la *historicidad radical* de la construcción social, en realidad la “historicidad” para él se reduce a los infinitos juegos del lenguaje y a un supuesto metafísico de un *exterior radical* que permitiría la constitución de toda estructura que se caracteriza por la imposibilidad de completarse, por lo que en verdad esta *historicidad radical* es en verdad, una negación de las condiciones históricas concretas, que nos permiten comprender los procesos sociales y tener la posibilidad de inferir en ellos.

Para ello construye una “narrativa” determinista de la obra de Marx, que son propias de lo que hizo el mecanicismo stalinista y no de la dialéctica continuidad marxista de la *teoría crítica*, empezando por Gramsci y Trotsky y siguiendo por los teóricos de la escuela de Frankfurt,

⁴ Hugo Calello, *Gramsci: del “Americanismo al Talibán*, Cap.III *Solo el nuevo perfume de una vieja ideología*. Ed. Altamira.

como Adorno y Benjamín, que justamente combaten como parte de la reacción al determinismo y la opresión stalinista.

De esta manera, la operación de Laclau es, desde su construcción determinista de la obra de Marx, luego “*desconstruir*” la teoría, en el sentido de Heidegger o mejor dicho, desde el mejor continuador de la reconstrucción que es Derrida.

Pero al igual que otros posmodernos, este autor hace que su *discurso destruido* se transforme en *sentido común* para mantener el *consenso*.

(...) *El travestismo no es mas que un truco ideológico, basado en la construcción de un imaginario invertido, en el cual la realidad es sustituida permanentemente por su opuesto “imaginario”. En este truco tienen una importancia primordial dos sustituciones claves: la muerte de sujeto histórico por la muerte aparente del sujeto trascendental, y la sustitución del trabajo humano por dispositivismo “maquínico” deshumanizado*⁵.

Sustitución que realizan para *aniquilar el peligro permanente que amenaza la continuidad de la hegemonía del discurso dominante, tanto en el plano filosófico como en el político. La filosofía de la praxis desde su historicismo le da al hombre conciencia de su real papel de constructor de la historia de la sociedad y las ideas a través del trabajo y desde su alineación, de la verdadera naturaleza de la desigualdad y la violencia del ejercicio del poder en la sociedad capitalista*⁶.

Llegado a este punto, creo importante destacar dos operaciones en las que considero Laclau basa y justifica sus ideas, las cuales creo que comparte, como vimos, con otros pos modernos: la primera (a la cual ya nos referimos), es armar un modelo caricaturizado del marxismo en base a lo que fue la teoría y la práctica de los partidos *stalinistas*, dejando de lado toda referencia a los marxistas que se enfrentaron y que desarrollando su teoría como alternativa revolucionaria a las elaboraciones y la práctica de la burocracia, como fue toda una generación de revolucionarios marxistas junto a Lenin, Trotsky, Gramsci y su continuación en quienes forman parte de la Teoría Crítica.

La segunda operación a mi entender consiste en absolutizar las tendencias del sistema en que vivimos, intentando demostrar que las transformaciones ocurridas en el capitalismo contemporáneo, han cambiado totalmente los fundamentos estructurales sobre los cuales fue formulada la estrategia marxista

Niega los elementos objetivos pero absolutiza sus tendencias.

Para Laclau, el sistema capitalista perdió su especificidad, de ser una sociedad organizada sobre la base de la explotación del trabajo asalariado. Rechaza la definición marxista acerca del funcionamiento de la sociedad capitalista, como una totalidad contradictoria cruzada por los antagonismos de clase, que en potencia, contiene en si misma, su negación y la posibilidad de su transformación.

El autor suplanta esta dialéctica, por una construcción discursiva en la cual como en la estructura lingüística, no hay elementos objetivos. Así elimina todo fundamento objetivo de la sociedad afirmando que sólo hay *identidades precarias y contingentes* que define en base a *posiciones del sujeto*. Por esta vía lleva a cabo la *deconstrucción* de la definición marxista de clase.

En este sentido como plantea él mismo autor, retoma las definiciones del reformismo clásico de la II internacional, en particular los planteos de Berstein respecto a su explicación en cuanto a los cambios acontecidos a fines del SXIX, que él consideraba, negaban las definiciones marxistas acerca de la economía, la política y la dinámica de la sociedad de clases y que por lo tanto llevaba a considerar obsoleta la estrategia revolucionaria y a desarrollar la práctica sindical y parlamentaria que impulsaba la socialdemocracia. En palabras del autor:

Berstein entendió claramente que los progresos futuros en la democratización del Estado y de la sociedad, dependerían de iniciativas autónomas que partieran de diferentes puntos del tejido

⁵ Hugo Calello, *Gramsci: del “Americanismo al Taliban*, Cap.III *Solo el nuevo perfume de una vieja ideología*. Ed. Altamira.

Pag 108

⁶ Idem.

*social, dado que la creciente productividad del trabajo y el éxito de las luchas obreras estaban tendiendo al efecto combinado de que los obreros dejaban de ser "proletarios" y pasaban a ser "ciudadanos"(...). La visión de Berstein era sin duda, excesivamente simplista y optimista, pero sus predicciones fueron fundamentalmente correctas.*⁷

De la misma manera, considera que el surgimiento de los monopolios como contratendencia a la competencia capitalista, hacía prácticamente imposible que "ocurrieran crisis comerciales generales como las anteriores".

Las teorías acerca de un capitalismo sin crisis o que supera sus contradicciones, (que fueron una de los principales fundamentos teóricos luego del reformismo del a socialdemocracia, que ante su postura de participar nada mas ya nada menos que en la Guerra mundial, llevó a la ruptura de la II internacional), fueron desmentidas por todos los acontecimientos del SXX, sin ir mas lejos con el crack del '30, la Guerra Mundial, la crisis de mediados de los '70 y diferentes crisis regionales y nacionales, mostrando que esta sociedad tuvo poco de armónico desarrollo autónomo de las leyes económicas, sino que mostró la injerencia clave de los factores políticos propios de la lucha de clases y de la relación entre los Estados.

Sin embargo, la perspectiva de un capitalismo sin crisis vuelve a erigirse con fuerza luego de los '90, entre las variantes de los teóricos "globalizadores", que nuevamente extrapolan una de las tendencias de la economía mundial, sin ver la compleja relación dialéctica que ésta tiene con los múltiples factores, económicos y políticos que están constantemente en tensión.

Ya en el siglo XXI, volvemos a ver las consecuencias de la crisis internacional que comenzó a fines de 2008, con políticas de ajuste en toda Europa ante el salvataje del Estado a los principales bancos del mundo.

Asistimos a momentos históricos por lo cual tendremos que ver que sucede con las teorías posmodernas que hicieron suya esta perspectiva de capitalismo sin crisis. Que de la misma manera, absolutizando una de las tendencias del capitalismo que genera la *globalización*, con variantes, consideran que el capitalismo logró armonizar sus contradicciones y tendencias a la desigualdad.

Estas ideas se hicieron discurso ideológico en aquellos que consideraban los efectos globalizantes como un cambio de época, donde el capitalismo superaba sus contradicciones en los "nuevos tiempos" que veían la integración mundial o aquellos que desarrollaron las teorías del *fin del trabajo* o el dominio del *trabajo inmaterial*, por lo que ven en la ruptura de las antiguas relaciones sociales, una oportunidad para las "*nuevas subjetividades que surgen de un mundo "flexible"* como es el caso de Tony Negri, pero también de uno de los sociólogo de moda en la academia, Zigmunt Bauman.

Lo que vemos por el contrario es que al igual que las discusiones cuando se desarrollaba la época imperialista, acerca de las tendencias a la concentración de los monopolios que si bien eran una contratendencia a la competencia capitalista, no podía eliminarla; resurge la discusión respecto de la globalización que si bien el capital se internacionaliza y deslocaliza, no pueden eliminarse las fronteras nacionales que son la garantía de las ganancias de los capitalistas.

Por lo que vemos, se mantienen vigentes las discusiones de Lenin y Trotsky ante la extensión de los monopolios y la externalización del capital, al discutir por ejemplo con las teorías del "ultraimperialismo" (que continuó Mandel) en cuanto a que *el capitalismo no puede desarrollar ninguna de sus tendencias hasta el final.*⁸

Los globalizadores anti totalidad, debería demostrar cómo las *formaciones discursivas y las articulaciones contingentes han deconstruido las relaciones* sociales de producción, o cómo fue que el neoliberalismo no instauró un modo de producción distinto, siendo que hoy vemos claramente como se hacen visibles las contradicciones propias del centralidad de la propiedad privada y la explotación del trabajo. Como se explica si no es desde estas contradicciones, la concentración de la riqueza social en un polo cada vez más reducido.

⁷ "Postmarxismo sin pedido de disculpas", con C Mouffe. En Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. Ed Nueva Visión . Argentina, 2000. pag 143

⁸ Ver al respecto: León Trotsky, El marxismo y nuestra época, 26 de febrero de 1939, en Naturaleza y dinámica del capitalismo y la economía de transición. Ed CEIP "León Trotsky", Bs. As. 1999, pag. 182

Por tanto con sus variantes, las tesis *globalizantes* han sido destrozadas por la realidad desde el mismo momento en que comenzó en EEUU la era Bush y la ocupación en la guerra de Irak exponiendo el rostro más clásico de la cruda política de dominio Imperialista, demostrando que sin enfrentar en el plano nacional e internacional a los Estados imperialistas, era imposible luchar efectivamente contra la guerra sin atacar los estados nacionales.

En este mismo sentido, Laclau comparte con estos ideólogos que extrapolan los elementos de la “globalización”, considerando que las instituciones “globales” habrían superado la época imperialista y por la desaparición o pérdida de peso de los Estados Nacionales, con lo cual perdería sentido toda estrategia que atacara el poder del estado capitalista y en cuanto a la construcción de un Estado basado en la democracia de los consejos.

Lo lleva a una visión, al igual que Negri, que ante los innegables cambios de la época neoliberal, consideran esto cómo un cambio de época, pero en el caso de Laclau, éste, no lo considera como algo progresivo, sino que cree necesario atacar sus consecuencias desde el Estado, *radicalizando la democracia*, como vimos en la cita, y en busca de subjetividades que puedan *hegemonizar* el Estado de manera democrática.

De esta manera, vemos como es tomada la *desconstrucción* de todo fundamento del socialismo para terminar justificando la reforma del capitalismo.

Sin embargo en ésta realidad, cual sería la *radicalización de la democracia* a la que se refiere, cuando vemos cómo ante los efectos de la crisis económica internacional y sus exigencias de ajuste social, estas democracias muestran su verdadero rostro, su función de ser la “mejor envoltura del dominio del capital”.

Una democracia neutra y una abstracta forma de llegar a ella

Vemos como a partir del *antiescencialismo* posestructuralista, al cual ya nos referimos y a la operación de independizar totalmente la política de la economía, éste autor toma al régimen político liberal de manera autónoma con respecto a las relaciones de producción en las que se basa, de allí que considera a la democracia y al Estado como un terreno neutro para la lucha por la hegemonía, por lo cual plantea que: *la política de la izquierda no pasa por un ataque directo a los aparatos del Estado, sino que implica la consolidación y reforma democrática del Estado liberal*⁹

Por esta vía, le quitan a la democracia todo contenido de clase, negando por tanto al carácter opresor de las democracias capitalistas. Por supuesto que reconocer esto, no significa igualar por ello las formas de dominio de la burguesía que tanto aporta Gramsci ha explicar. Siendo que jamás podría ponerse un signo igual entre un régimen democrático burgués y un régimen burgués que gobierne mediante una dictadura genocida.

Ante las crisis vemos como se desenmascara más claramente esta envoltura y se muestra cómo la democracia formal, es el marco jurídico más estable para el despotismo del capital, es *su mejor envoltura*, es decir para la coacción económica a vender la fuerza de trabajo que rige la vida de la gran mayoría de la humanidad, que no tiene otro medio de subsistencia.

Y si esta democracia se sostiene a partir de un poder *hegemónico*, que oculta la necesidad de la coacción y la violencia del estado mucho más estable aún.

*Unificar la práctica y la teoría, aún en una fase inicial, tiene que ver con el concepto clave para entender la lucha política el de “hegemonía”. Si bien discutiremos extensamente este concepto más adelante ahora partiremos de una primera definición más simple. La hegemonía es la capacidad de ejercer el poder encubriendo la represión y la violencia que lo sostiene y haciendo que la sociedad lo acepte sin cuestionamientos ni rebeldías, como si realmente fuese un producto de su decisión democrática*¹⁰.

⁹ Laclau, E. “Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo”. Ed Nueva visión. Bs.As. pag. 144

¹⁰ Hugo Calello y Susana Neuhaus. *GRAMSCI UNA TRAVESÍA AL SOCIALISMO EN AMÉRICA LATINA*, Volumen 1: *Filosofía de la praxis teoría y método para la construcción del socialismo*. Ed. Monte Avila, Caracas, Venezuela (en prensa, proyecto de 5 tomos de divulgación de los núcleos centrales de pensamiento y la *praxis* de Antonio Gramsci)

Cada una de las democracias que se extendieron desde el dominio hegemónico norteamericano, luego de la Segunda Guerra, han aprovechado para mostrarse contra el horror del nazismo y el carácter represivo y totalitario de los regímenes y *stalinismo* como la democracia del mundo antitotalitario, pero cuando entran en crisis, en nombre de esa democracia, fueron la cobertura de la ofensiva neoliberal, de la masacre de la invasión en Irak, y todas las guerras y ataques imperialistas. No fueron precisamente estas democracias *la vía para la emancipación social*.

Absolutizando tendencias del capitalismo que son contradictorias y extendiendo al imaginario de lo único posible la reacción ante experiencias históricas concretas, vemos como Laclau en lugar de hacer pasar marxismo como teoría cerrada, debería confrontar sus afirmaciones alguna vez en relación con la realidad.

En su libro *"Hegemonía y estrategia socialista, hacia una radicalización de la democracia"*, podemos ver como entiende el poder por fuera de las relaciones de clases, como *significante vacío abierto a ser hegemonizado por cualquier grupo identitario*. Pero mirando los hechos históricos, luego de 26 años de su hipótesis, en la realidad éste poder fue "hegemonizado" siempre por la burguesía.

Es el suyo un planteo utópico, en cuanto a la posibilidad de cambiar la desigualdad sin enfrentar el poder hegemónico, con una ampliación de la "gestión popular" en la esfera pública, planteando como única alternativa humanizar las tendencias más brutales del capitalismo mediante la "ampliación ciudadana", podría decirse algo similar a lo que pregonaban todo tipo de populismos respecto por ejemplo al "presupuesto participativo" en Brasil lo cual quedó claramente demostrado como una estrategia de *pasivización* de las demandas de la "sociedad civil" haciendo participar a la población en espacios de discusión cuando las decisiones claramente se toman en otros lugares.

De allí que su concepto de *ciudadanía*, de la misma manera que el concepto de *multitud* diluye las contradicciones entre las clases, como lo era y lo es la de pueblo.

La ciudadanía fue un planteo revolucionario en la lucha de la burguesía contra la dominación feudal, pero en el capitalismo el concepto de ciudadanía tiende a ocultar las desigualdades sociales bajo la "igualdad jurídica" ante el Estado, es la consumación de la separación entre la esfera económica signada por la oposición entre trabajador y el capitalista y la esfera política, donde se oculta esa desigualdad, bajo las igualdades jurídicas, "libre" de vender o no su fuerza de trabajo.

Es una categoría que encubre los conflictos de clase que cruzan la sociedad, justamente en esto reside una de las fortalezas del capitalismo en que la peor desigualdad social y explotación y coerción impuesta a la mayoría despojada de sus medios de subsistencia, coexiste con la supuesta plenitud de la "igualdad jurídica" generando la ilusión de que los ciudadanos individualmente y más allá de la posición social, son iguales frente al Estado y por lo cual gozarían de los mismos derechos y obligaciones. Pero la explotación capitalista no desaparece con una determinada legislación laboral

Aunque también cristaliza conquistas, los derechos políticos como el voto universal, los derechos a la salud y la educación públicas, que fueron conseguidos con importantes luchas, y que hoy están retrocediendo, como podemos ver con los ataques a la educación, la salud el trabajo ante los planes de ajuste en Europa, y en donde principalmente los inmigrantes están totalmente excluidos de esos derechos básicos de ciudadanía.

Para Laclau, este es el único "mundo democrático" posible donde podría haber espacio para que se reconozcan las diferencias, pero a los inmigrantes en Europa no creo les resulten muy democráticas las políticas xenófobas de esos gobiernos.

Trabajo y clases sociales

Como vimos el autor retoma al igual que el *autonomismo*, las concepciones pos estructuralistas respecto al poder diseminado desde donde evitan enfrentar el poder hegemónico organizado en el Estado. Esta concepción de un Estado neutro, fuera del dominio de clases, lo lleva al planteo de que no hay clase opresora que enfrentar, por lo cual como vimos, para el autor la tarea sería articular las "subjetividades resistentes" que puedan *hegemonizarlo*.

Negando la constitución histórica de los sujetos, pretende enfrentar el supuesto objetivismo del marxismo y cae en el objetivismo por la vía de la naturalización de la estructura, impidiendo que los sujetos conozcan su constitución histórica y por lo tanto mucho menos puedan modificarla.

En este aspecto, discutiremos dicha concepción desarrollando el debate sobre dos argumentaciones fundamentales del autor:

Como nuevamente vemos que absolutiza ciertas tendencias en cuanto a las transformaciones del “mundo del trabajo”, como ser el aumento del sector servicios, la *feminización*, la *tercerización* y *precarización* del empleo, la inmigración,¹¹ la cual produce una enorme fragmentación y hace mas heterogénea aún la fuerza de trabajo.

Esta fragmentación social, es para Laclau suficiente argumentación para llevar a cabo una “deconstrucción” del concepto de *clase social*, más bien, de la clase obrera (ya que de los capitalistas no habla) porque considera que el concepto de clase deja afuera problemas que introducen los llamados “nuevos movimientos sociales”, y de ésta manera, elimina las potencialidades contrahegemónicas de la clase obrera, la cual por el contrario, justamente para poder ser contrahegemónica debe estar ligada a esos problemas del conjunto de las clases subalternas.

En segundo lugar, este desarrollo lo hace endilgando al marxismo una visión *esencialista y ontológica* acerca de la centralidad de la clase obrera, que no es propia de la Teoría Crítica¹².

En cuanto al primer argumento, se acerca a las teorías que surgieron durante los 90, respecto del “fin del trabajo” y de la clase obrera, las cuales han sido rebatidas una y mil veces con los hechos y demostrado que en realidad, lo que estas teorías ocultan, es el crecimiento de la precariedad del empleo y el aumento de la desocupación, lo cual no significa que el capital haya prescindido del trabajo asalariado sino que combina políticas “flexibilizadoras” con la especialización, “intelectualización” de un sector de la *fuerza de trabajo*.

Estos cambios han sido y son largamente investigados, para conocer las verdaderas transformaciones que se han producido en el “mundo del trabajo”. Aquellas teorías ya desbaratadas por la historia, parten de un elemento real a tener en cuenta, en cuanto al crecimiento del sector servicios en la división social del trabajo, pero ellos, declarando una concepción estrecha respecto a la clase obrera como solamente el obrero industrial, afirmaban que la clase obrera ya no tiene el peso social que tenía en la época de Marx. Falacia desmentida por la historia incluso sociológicamente, incluso sólo la clase obrera industrial es muy superior numéricamente, ni hablar del conjunto de los asalariados.

En nuestro país aún en los momentos de mayor crisis y desocupación, los asalariados constituyeron el 70% de la PEA., siendo que con la recuperación económica luego de la crisis de 2001, (siendo un trabajo precario donde el 40% está en negro) la cifra asciende a 3 millones y medios de puestos de trabajo. Y solo por mostrar un ejemplo a nivel internacional, con números del Banco Mundial, (para aquellos que sospechen de un dato construido intencionalmente), acerca de la permanencia y crecimiento del trabajo asalariado un informe de 1995 expresaba que el tamaño de la clase trabajadora a nivel mundial era de 700 millones, pero la clase también incluye a los que dependen del ingreso que proviene del trabajo asalariado, por tanto la cifra asciende a entre 1500 y 2000 millones, que inclusive muestra una tendencia que ya ha sido ampliamente superada, desde esos años.

Esto respecto a su peso social, lo cual no significa que implique un signo igual respecto a su peso político. Por ello, respecto al segundo argumento, es correcto que reconocer simplemente su existencia, muestra en potencia esta fuerza social, pero ésta no se reconoce esa potencia, y esto no es un proceso automático ni mecánico, como intentan endilgar al marxismo estas teorías, sino que esta mediado por la experiencia y la reflexión que realicen las clases subalternas, tanto en el terreno económico como en el político.

Nos detendremos brevemente en este conocido y trillado argumento de endilgarle al marxismo una concepción de la clase obrera como *ontológicamente* revolucionaria. Ya que si bien hay

¹¹ Ver al respecto. Antunes. R, Los sentidos del trabajo. Y Adios al trabajo?

¹² Los autonomistas siguen a los posmodernos en hacer decir que el marxismo tiene una visión reduccionista acerca de la clase obrera.

corrientes que así lo consideran, para Marx y para la Teoría Crítica, dicha conciencia no bruta meramente por el lugar que ocupa en la producción, y en segundo lugar veremos que justamente para los revolucionarios marxistas se plantea la necesidad de que pueda constituirse en clase *hegemónica*, lo cual solo es posible si rompe con el *corporativismo*.

Clase y conciencia

*Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmite el pasado (...)*¹³ cuantas discusiones encierra esta frase de Carlos Marx, la relación entre la historia, la estructura de las clases y la conciencia de los sujetos que la componen ha sido una preocupación constante para los marxistas.

Sin pretender agotar todas las discusiones al respecto, que es y ha sido tema de debate dentro y fuera del marxismo, aquí solo me propongo abordar cómo se combina en la conciencia los elementos que forman parte de la histórica estructura de clase y los elementos políticos e ideológicos que median entre la acción y la conciencia.

La *conciencia* no es una cualidad de las clases como estructura vacía, sino de los individuos que la componen, lo cual no significa que ésta sea externa a la estructura de clase, todo lo contrario, por ésta pertenencia común comparten problemas, necesidades y soluciones.

Por ser la clase que trabaja, tiene la potencialidad junto al conjunto de las clases subalternas, de cambiar en forma revolucionaria la sociedad y aunque hay momentos históricos en los cuales se ve más interpelada a ocupar ese papel, es ésta una actividad conciente, y solamente de su condición de existencia no brota su condición revolucionaria, la conciencia no es inherente a sus condiciones de existencia.

Pero en oposición a las concepciones mas *objetivistas* o *economicistas*, las ideas *subjetivistas*, concibe al sujeto totalmente separado de su constitución histórica y en este sentido son idealista.

Pero en el caso de las concepciones posmodernas que estamos analizando, éstas van mucho mas allá, como reacción a las concepciones mas *mecanicistas*, acompañando ideológicamente la ofensiva neoliberal, sobre la base del elemento real de enorme fragmentación y retroceso de la clase obrera frente a la ofensiva capitalista.

La mayoría de éstas concepciones separan al sujeto de toda influencia histórica, por eso para ellos surgen *múltiples identidades*, sin explicación y donde el *sujeto* esta *tachado* o solo puede dejarse llevar y contemplar su destino. Consideran que en esta época el capitalismo se apoderó no solo de la fuerza de trabajo sino completamente de la subjetividad. Sin ir tan lejos otras variantes subjetivistas toman a la conciencia como algo externo que se impone desde afuera, por lo que restringen a la clase obrera a su lucha elemental, por obtener mejoras dentro del universo de "lo posible".

Acción y conciencia

La conciencia se modifica en la acción, ésta es una condicione necesaria pero no suficiente para el desarrollo de una conciencia de clases, tampoco alcanza para que ese potencial revolucionario que describimos se transforme en realidad, porque las lecciones sobre las acciones que realiza dependerá de muchos otros elementos que median entre la acción y la conciencia.

Toda las elaboraciones de V. Lenin en cuanto a la relación de *lo espontáneo como embrionario de lo conciente*, (dejando de lado todas las lecturas mecanicistas que se han hecho,) nos aporta un importante punto de partida para analizar las tendencias que hoy vemos desarrollarse con mas fuerza social.

Aunque la clase obrera sigue siendo la más homogénea de las clases y desde el punto de vista histórico, mantiene un mismo interés como clase, pero con las complejización de la lucha de clases, ésta se fue haciendo cada vez mas heterogénea, en sus condiciones de vida y su

¹³ Carlos Marx, El 18 brumario de Luis Bonaparte, Ed Anteo. Buenos Aires, 1973

experiencias, culturas, en su tradición de lucha, su historia, su tradición, su división constante entre trabajadores efectivos, contratados, sindicalizados y sin ella, nativos, extranjeros etc. Por ello, la clase no puede avanzar de conjunto y evolutivamente en una reflexión *praxística* acerca del conjunto de los mecanismos que la convierten y la mantienen como clase explotada. *El enfrentamiento de la clase obrera al capital en la lucha de clases es discontinuo y produce diferentes niveles de conciencia. Avanza de manera desigual en cuestionar aspectos de la explotación capitalista*¹⁴.

Hay situaciones en que sectores de la clase obrera en mejores condiciones materiales, están a la vanguardia de los procesos porque se sienten más seguros y ven más claramente su fortaleza, como se vio en el *Cordobazo*. Otras veces por esta misma situación para mantener lo conquistado son los sectores más conservadores.

Por dar otro ejemplo de nuestra historia, durante las *jornadas revolucionarias* de junio y julio de 1975, los trabajadores cuestionaron el Pacto Social y al poder político cómplice del poder económico, pero a su vez, esto no logró superar ciertos límites y su cuestionamiento fue contenido y reencauzado en la lucha dentro del sistema del régimen político dominante, y no cuestionó el poder del Estado al ver que adopte la forma que sea, defenderá los intereses capitalistas.

Otro elemento fundamental en cuanto al desarrollo no evolutivo de la conciencia, es tener en cuenta que tanto la clase dominante como sus cuadros dentro de las organizaciones de los trabajadores, (las burocracias sindicales) utilizan estas discontinuidades y heterogeneidades en la clase obrera para cooptar a sectores, desviar y contener su enfrentamiento al Estado. La burguesía se apoya en las brutales condiciones de vida de la clase obrera, fomenta su heterogeneidad y se encarga de cortar su experiencia de los sectores más conscientes como lo hizo en los '70. Por ello la experiencia de la clase obrera, no puede pensarse separada de la acción de la clase dominante, que cuenta con el poder y con todas las *instituciones que hace actuar e interpone entre la acción y la conciencia* de la clase obrera que por ende suele estar muy por delante de su conciencia.

Pero sin embargo, ésta influencia tampoco es absoluta, porque hay momentos en que se contradice con su experiencia. Se trata de analizar cómo en cada momento concreto, se combinan estos elementos, cual de ellos prima sobre el otro en cada momento concreto del *bloque histórico*.

En tiempos de estabilidad esas ideologías dominante, se transforman más fácilmente en *sentido común*, funciona ampliamente y aún persisten en momentos de crisis, porque la educación, los valores, los años de influencia y todas las correas de transmisión que tiene la burguesía en el movimiento obrero no cambian de un día para otro, y en estos momentos, las ideas socialistas parecen ser más ajenas, "desde afuera" (porque la ideología es la de la clase que tiene el poder y todas las *casamatas* para sostenerlo), pero en momentos de crisis se comienzan a ver más claramente las bases de su dominio y la experiencia se acelera, los tiempos se acortan y las soluciones que podría dar la clase obrera se pueden expresar más claramente porque tienen la posibilidad de transformarse en los hechos.

En este sentido, la clase dominante a través de todas sus instituciones, (políticas, ideológicas y represivas) imponen por ejemplo, el *sentido común* muy arraigado dentro de los valores de la *identidad peronista*, por el cual la clase obrera no debe hacer política sino limitarse a la lucha sindical dentro de los márgenes legales, y no enfrentarse al poder del Estado.

También corrientes dentro de la clase obrera han difundido esta idea, considerando que lo propio de la Clase obrera es la lucha por conseguir mejorar las condiciones de explotación y no terminar con ella.

Pero en momentos de crisis como el actual, esta política también puede entrar en crisis porque la burguesía no puede garantizar ni el mínimo derecho al trabajo.

Pero como vimos, la relación entre las reivindicaciones económicas y su lucha política, (la comprensión de la necesidad de enfrentar el conjunto de las relaciones económicas y sociales

¹⁴ V. I Lenin, *Que hacer?*, Ed Anteo, Buenos Aires, 1988

que mantienen la explotación capitalista y la enajenación) no es inmediata ni está garantizada por la propia acción.

En este sentido las definiciones de León Trotsky del *Programa de transición*¹⁵ actúan como un puente ente las necesidades y condiciones inmediatas y las soluciones de fondo que puede brindar la clase obrera enfrentando el poder de la burguesía, las tareas de la revolución socialista en el camino de construir una sociedad sin explotación, sin clases y sin Estado¹⁶

Por todo lo dicho, respecto a la centralidad política de la clase obrera en la lucha anticapitalista, como el núcleo que constituye el trabajo para la reproducción del sistema y por su historia de lucha contra la opresión del capital, es esta potencia la que le permite articular, si pone su potencia en acto, las demandas, necesidades y reivindicaciones del conjunto de los oprimidos, lo que Gramsci explica que constituyen las *clases subalternas*.

Hecha la aclaración, volvemos a decir que los posmodernos, negando toda una historia de lucha y reflexión *praxística*, que ha sido uno de los problemas centrales de la teoría política marxista y la estrategia revolucionaria, deforman esta centralidad en una concepción obrerista, sindicalista, o economicista, siendo que por el contrario, uno de los problemas centrales del marxismo y de la filosofía de la praxis, es la necesidad de romper con el momento corporativo de la lucha sindical y la necesidad de desarrollar elementos contrahegemónicos que enfrenten la dominación hegemónica.

Marx ya había planteado este problema en líneas generales en el Programa de Gotha en 1875, respecto a la política que debía tener la clase obrera hacia los sectores medios y campesinos

En el Manifiesto Comunista se refiere a escala histórica al enfrentamiento decisivo entre las clases en las que se basa al desarrollo del modo de producción, no plantea la negación de otras clases o sectores

Dentro de las experiencias históricas en la lucha por la emancipación, justamente, una de las lecciones mas importantes para los marxistas revolucionarios luego del período del *bienio rojo Italiano*, (1919-1921), fue la conclusión en cuanto a la necesidad de enfrentar el poder del Estado, ya que por mas que el proceso generalizado de tomas de fábricas atacan el corazón del sistema, éste poder de los Consejos debía organizarse para enfrentar el poder político. De lo que se trata es que los trabajadores lleven a cabo una lucha política, que en palabras de Gramsci, puedan salir del *corporativismo propio del momento productivo*.

En este mismo sentido la una de las bases de la teoría de la *revolucion permanente* en Trotsky, acerca de la posibilidad de que la clase obrera llegase al poder en un país "atrasado", depende de que los trabajadores puedan conquistar la hegemonía sobre el conjunto de los sectores de las clase subalternas empezando por los campesinos, y levantando las demandas que hacen al conjunto de la "*nación oprimida*"

De esta manera además ha dedicado gran importancia en su estrategia a combatir la opresión de la Unión Soviética frente a las *naciones oprimidas* levantando su derecho a la autodeterminación.

Y es extensa su lucha contra la burocratización y opresión soviética en importantes aspectos de la vida cotidiana que lejos de ser obreristas, tenían que ver con la opresión a la mujer y la juventud y su denuncia al ahogo de la producción artística y cultural que imponía el despotismo burocrático, como puede leerse por ejemplo en sus escritos en "*La revolución traicionada*", o los escritos sobre "*Problemas de la vida cotidiana*" y en su libro "*Literatura y revolución*".

Por ello es más que falsa la impugnación que hacen estos teóricos de los "nuevos movimientos sociales", planteando que éstos impugnarían al marxismo porque plantearían según ellos, problemas que no son propios de las clases sociales. Como vimos estos sí son problemas

¹⁵ León Trotsky, León. *El programa de transición para la revolución socialista* (1938). Buenos Aires: Ediciones del IPS. CEIP "León Trotsky", 2008

¹⁶ "El programa de transición se propone "superar la contradicción entre la madurez de las condiciones objetivas de la revolución y la falta de madurez del proletariado y de su vanguardia (...) Es preciso ayudar a las masas, en el proceso de lucha, a encontrar el puente entre sus reivindicaciones transitorias, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado" Emilio Albamonte y Christian Castillo, "A 70 años del Programa de Transición", *El programa de transición para la revolución socialista* (1938). Buenos Aires: Ediciones del IPS. CEIP "León Trotsky", 2008. Pag. 346

tomados por el marxismo aunque haya habido experiencias mas “economicistas”, pero además esta manera de plantear el problema por fuera de sus causas es la mejor manera de poner paliativos a la opresión de todo tipo sin atacar aquello que la genera, siendo de esa manera funcional a dominio hegemónico, ya que una de las mejores formas de ejercer su dominio con *consenso*, es mostrarse dispuesto a dar concesiones, (mientras pueda) *pasivizando* (en palabras de Gramsci) las demandas mas sentidas de las clases subalternas.

De la misma manera en que no analizan los cambios económicos y políticos en el desarrollo histórico de cada lugar específico como parte influyente e influida por una totalidad denominada modo de producción capitalista con su concreto y cambiante *bloque histórico*, lo mismo respecto a las subjetividades que pretende articular como una mera suma de demandas separadas (que en definitivas cada una puede llegar a ser mas corporativa que lo que ellos critican), alejadas de todo proyecto de emancipación social.

Para *filosofía del praxis* el núcleo fundamental del *concreto pensado, modo de producción* es el trabajo, el hombre que trabaja es una praxis que debe ser negada como concreto pensado .

El *trabajo alienado* es la forma en la cual el capitalismo, rompe la relación del sujeto histórico y su trabajo entendido como creación en donde se realiza en el proceso que lleva a cabo , en el objeto que realiza, en el cual pone de si, en la relación con los otros necesarios para pensar ese trabajo y por tanto consigo mismo. Esto es lo que se rompe con el trabajo alienado que describe Marx brillantemente en los Manuscritos económico-filosóficos

Sobre esta alienación se *arraiga la ideología, en palabras de Gramsci, el cemento que une las relaciones entre hombres y las instituciones en la sociedad capitalista*

Pero es evidente que ese cemento tiene que tener la suficiente elasticidad como para mantener el poder de la fetichización, ante los embates de un mundo que, desde sus cambios acelerados, muestra fisuras en las que ciertas formas de resistencia civil espontánea a la dominación, pueden establecer conexiones peligrosas con el pensamiento crítico

(...)Por ello las nuevas ideologías no pueden mantenerse en la dureza de la racionalidad y combinan con elementos de la fe y lo metafísico¹⁷

De esta manera justifican los cambios en el bloque histórico que vemos acelerarse, en cuanto a las profundas transformaciones en las relaciones de trabajo y sistema productivo a nivel mundial.

Ante la reacción a la soberbia racionalista, se refugian en el pragmatismo que solo presume ser conjetural como contracara del antiguo *teleologismo* del sujeto razon-trascendental

Esta filosofía inventa constantemente nuevas representaciones sobre la sociedad que intentan destruir la praxis que se encamina desde la teoría crítica, haciéndola pasar por una racionalidad pasada de moda.

Los acontecimientos que en toda Europa enfrentan los planteos de ajuste que imponen los gobiernos ante las consecuencias de la crisis que tuvo su epicentro en EEUU a fines de 2008, las acciones de los trabajadores en nuestro país, que recuperando su historicidad (como por ejemplo lo que Gilly dio en llamar la *anomalía Argentina*, en cuanto al poder en el lugar de trabajo que enfrenta las burocratizadas estructuras sindicales), y las distintas expresiones de los explotados en toda Latinoamérica muestran que lo que en verdad es obsoleto, es dedicar tanta tinta para decirle a quien actúa que en verdad no puede actuar.

Por último, desde esta *deconstrucción*, para Laclau, los diferentes sujetos pelearían por darle un contenido particular que tenga efectos universalizantes para otros sujetos sociales, lo que permitiría por una cadena de equivalencias, una apertura al campo de lo político

De esta manera construye una teoría propia de la Hegemonía que no tenga que apoyarse en ninguna clase, que dice recuperar de Gramsci.

Hegemonía

Para dar lugar a la política es necesaria la articulación entre dichas *subjetividades*, a las cuales se refiere el autor, una relación entre el “momento de la pluralidad social” y el de la articulación, para este necesario cometido, Laclau reescribe desde su perspectiva post estructuralista el

¹⁷ Hugo Calello, *Gramsci: del “Americanismo al Taliban*, Cap.III *Solo el nuevo perfume de una vieja ideología*. Ed. Altamira. pag.110

concepto de *Hegemonía* como del revolucionario marxista Antonio Gramsci, concepto del cual Laclau también pretende “liberar” de toda referencia a las relaciones de clase, transformándolo en un “significante vacío”.

Por ello vacía al “poder” a la “hegemonía” y a la “democracia” de todo fundamento concreto, con lo cual nos presenta un Estado idealizado, vacío de contenido social, ya que considera que por alguna *contingencia* éste podía ser *hegemonizado* por algún grupo social antagónico. Lo cual significa decir que la única posibilidad para las *clases subalternas* esta dentro de las *sociedad política* como tal.

Es ésta una formidable ideología para que el Estado penetre en la sociedad civil imponiendo dicha ideología de la resignación como *sentido común* hegemónico.

Haciendo hincapié en la necesidad del “momento de la articulación política” plantea: *un desarrollo puramente pluralista de lo social que deja de lado el momento de la articulación política, aún cuando de lugar a luchas sociales de una profundidad creciente, en el largo plazo, puede ser políticamente estéril.*¹⁸

Para Lacau, esta articulación es una concepción propia de la *Hegemonía*, que se basa en sujetos sociales fragmentarios, cuyas identidades contingentes y precarias, se constituyen por fuera de las relaciones de producción, que derivarían en gobiernos “progresistas”.

Al considerar que régimen social es autónomo respecto a las relaciones de producción en las que se base, la democracia y el Estado constituirían un terreno neutro en la lucha por la *hegemonía*

Sin embargo en la realidad, fue bajo el paraguas de la “democracia” y “el mundo libre” que luego de la II Guerra todos los imperialismo llevaron adelante terribles masacres desde Hiroshima hasta Vietnam y Argelia y sostuvieron las peores dictaduras como la de Videla en nuestro país.

Por el contrario, para Gramsci la *hegemonía* es desarrollada en las complejas sociedades divididas en clases, justamente es la forma en que la opresión de la clase minoritaria impone su dominio ocultando, la explotación y la violencia.

Desde el punto de vista de las clases subalternas y la posibilidad que sean Contra-hegemónicas, justamente totalmente en contra de aquellos que dicen que para el marxismo es solo problema de aumento de salario, expresa claramente la necesidad (que no tiene un desarrollo evolutivo lineal, explica Gramsci, que en la historia real esos momentos que el describe se *implican recíprocamente horizontal y verticalmente*) de superar el momento corporativo para poder emprender un cambio revolucionario: *Un tercer momento es aquel en el cual se llega al conciencia de que los mismos intereses corporativos propios, en su desarrollo actual y futuro, superan el ambiente corporativo, del grupo meramente económico, y pueden y deben convertirse en los intereses de otros grupos subordinados. Esta es la fase mas estrictamente política, la cual indica el paso claro de la estructura a la superestructura compleja; es la fase en la cual las ideologías antes germinadas se hacen “partido”, chocan y entran en lucha, hasta que uno sola de ellas, o, por lo menos, una sola combinación de ellas, tiende a prevalecer, a imponerse, a difundirse por toda el área social, determinando además todos los fines económicos y políticos, también la unidad intelectual y mora, planteando todas las cuestiones en torno a las cuales hierve la lucha no ya en un plano corporativo, sino en un plano “universal”, y creando así la hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados.*¹⁹

Como vemos para Gramsci, la hegemonía en cuanto a las clases subalternas, supone la superación del momento económico-corporativo, supone la necesidad de plantearse como “clase nacional” y aglutinar a todos los sectores subalternos en torno a la clase que logra plantear su interés a intereses del conjunto de los sectores aliados, por ello supone la necesidad lucha de un “*grupo social fundamental*”. Si en cambio como plantea Laclau, la hegemonía sería la articulación por la democracia de las demandas parciales de subjetividades

¹⁸ Fragmento de la conferencia de Ernesto Laclau en la Facultad de Ciencias Sociales, julio de 2003. disponible en: www.fsoc.uba.ar

¹⁹ Antonio Gramsci, Escritos políticos (1917-1933), Ed. Siglo XXI, 1998, *Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerza* pag. 347

en igualdad de condiciones, el único que va a “hegemonizar” sosteniéndose como clase “universal” es el Estado burgués, por lo tanto es el de Laclau en verdad el “reduccionismo clasista” que por negar la centralidad de la clase obrera, se resigna a la aceptación de la dominación de la burguesía.

Su teoría desplaza la necesidad de la ruptura de las *clases subalternas* con el *sentido común* que impone la dominación hegemónica, para poder de esa manera construir elementos contra-hegemónicos; y en cambio reemplaza esta lucha por la resignación a la ampliación de la democracia a través de movimientos con demandas particulares, corporativas y aunque por supuesto válidas, por lo general, asimilables por el capitalismo.

Pero por todo lo desarrollado, vemos que esto no es una herencia Gramsciana, como intenta hacer pasar el autor, sino que por el contrario, solo destruyendo las bases de su pensamiento se puede pensar a Gramsci como un precursor de éste post marxismo.

Estas operaciones, la de identificar al marxismo con el dogmatismo stalinista y a la clase obrera como un sujeto metafísico, y extrapolar las tendencias de capitalismo; llevó a la mayoría de las ideas dominantes y movimientos sociales y políticos a plantear la imposibilidad de enfrentar al capitalismo y buscar la resistencia en los resquicios del sistema, en la miseria de “lo posible”, (que en verdad es lo utópico) , sin cuestionar ni teórica ni prácticamente las relaciones de producción capitalistas.

La rebeldía social de aquellos padres de estos posmodernos, no era antagónica con el capitalismo, y los que hoy no les queda ni la rebeldía, por su pesimismo histórico influyeron todo la moda intelectual, impartiendo la ideología y acompañando el ascenso del neoliberalismo, y luego los gobiernos pos neoliberales, siempre afirmando el narcisismo, la diferencia y el individualismo frente a la histórica acción colectiva.

Algunos aspectos de la experiencia de un sector de la clase obrera

Los diez años de gestión obrera de los ceramistas en la hoy cooperativa FASINPAT, y la conquista del SOECN como sindicato clasista como experiencia pionera de lo que hoy se denomina *Sindicalismo de base*, hay innumerables ejemplos de una experiencia de un sector de la clase obrera que rompe con el corporativismo y mantiene una constante búsqueda de unir el conjunto de los reclamos de los diferentes sectores de la clase trabajadora, desocupados, docentes, estatales, de la construcción, petroleros y demás sectores industriales.

Los cuales hoy son los principales impulsores junto a otras CI antiburocráticas, del periódico militante, *Nuestra Lucha* para construir una corriente clasista a nivel nacional y pelear por la organización política del movimiento obrero.

A continuación desarrollaremos algunos aspectos de la lucha de los ceramistas que van en este sentido de mostrar una salida obrera a las necesidades del conjunto de las clases subalternas.

Lucha política y hegemonía obrera

“Si tocan a uno nos tocan a todos”²⁰

La unidad de la clase y la búsqueda de ligar sus reclamos a los del pueblo pobre, demostrando que es una misma lucha, y con ello la necesidad de encarar esta pelea en forma independiente; han sido una de las primeras lecciones de la experiencia de los ceramistas.

Desde los comienzos, los trabajadores tuvieron que enfrentarse el problema de la fragmentación de los trabajadores desde lo más elemental, uniendo la sabiduría de los obreros más viejos con la fuerza de los más jóvenes, generaciones que bajo la patronal ni se dirigían la palabra. Luego se propusieron encarar la unidad necesaria de las cuatro fábricas ceramistas que hay en Neuquén. A partir de ese momento lo primero fue afrontar la principal división de clase que hay entre los trabajadores ocupados y los desocupados.

²⁰ Contra la ideología imperante del “sálvese quien pueda”, los trabajadores acuñan esta frase durante el Primer Encuentro de Fábricas Recuperadas y que aún hoy es difundida en los conflictos.

En sus comienzos los ceramistas unieron sus reclamos a los del Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Neuquén y otras organizaciones de desocupados. La primera resolución que tomó la comisión directiva en un plenario abierto, recién recuperada la seccional, fue viajar a la localidad de Mosconi, Salta, a solidarizarse con la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD), que había sido reprimida por pedir trabajo. De esta manera, establecieron relaciones fraternales con distintos movimientos de desocupados y sociales²¹.

El 2 de diciembre de 2001, junto al MTD y la Unión de Trabajadores de la Educación de Río Negro (UNTER), convocaron dentro de la fábrica a un encuentro regional de organizaciones obreras de ocupados y desocupados en lucha y sectores combativos, que permitió sentar las bases de lo que luego tomó la forma organizativa de la Coordinadora del Alto Valle²².

Junto a otras organizaciones sociales, políticas y culturales realizan el Primer Encuentro de Fábricas Recuperadas en el año 2002, y al año siguiente el Segundo Encuentro de Fábricas Recuperadas. Desde el inicio, han realizado múltiples acciones en solidaridad con otras fábricas recuperadas, y en la actualidad también se encuentran apoyando a los trabajadores de la cooperativa del hotel Bauen en Buenos Aires.

Además, los obreros de Zanon fueron los impulsores, junto a otras organizaciones como el Cuerpo de Delegados de Subterráneos de Buenos Aires, de la primera coordinación efectiva de sectores antiburocráticos que habían comenzado a organizarse, en lo que denominaron Encuentro Obrero, que se realizó el 2 de abril de 2005. A fines de este año, instalan una carpa durante una semana frente al Congreso de la Nación, en Buenos Aires, exigiendo el reconocimiento de la gestión obrera "FaSinPat" y por una Ley Nacional de Expropiación Definitiva.

Esta pelea por unir la lucha de los trabajadores ocupados y desocupados y el conjunto de los reclamos de los trabajadores es una constante que recorre toda la experiencia ceramista. Su accionar supera los límites de la fábrica, *rompiendo con el corporativismo* y las divisiones que el sistema fomenta entre los trabajadores. Los ceramistas también cumplen un rol importante en la lucha de los docentes de Neuquén. En la actualidad, junto a la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) y los gremios de la CTA neuquinos, impulsan activamente la campaña para pedir juicio y castigo a los responsables materiales y políticos del asesinato del docente Carlos Fuentealba, el 5 de abril de 2007.

En los últimos años Zanon viene apoyando el proceso de luchas obreras protagonizado por jóvenes trabajadores que pelean contra los despidos, por mejores condiciones laborales y en defensa de las organizaciones antiburocráticas, que vienen sufriendo la represión: como los trabajadores de la ex Jabón Federal en la zona oeste del gran Buenos Aires en el 2006, los obreros de la textil Mafissa, cercana a la ciudad de La Plata y los del Casino Flotante de Buenos Aires²³.

Desde el Sindicato se enfrentan los ataques a los delegados y organizaciones antiburocráticas por parte del gobierno nacional y las burocracias sindicales, y en el mes de julio de 2008 lanzan una convocatoria bajo el título *Basta de ataques a los luchadores obreros*: "(...) Una vez más el gobierno se prepara para descargar el desastre de las crisis sobre los trabajadores y el pueblo. Como lo vienen haciendo, con la excusa de la "crisis energética", o en su pelea por la renta con el campo al aumento de los precios se le suman despidos, suspensiones, adelanto de vacaciones, etc. (...) *Consideramos necesaria una reunión urgente de todas las organizaciones*

²¹ Esta solidaridad continuará en diferentes circunstancias, como cuando los ceramistas construyeron una placa en homenaje a los piqueteros Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, en el aniversario de su asesinato a manos de la policía.

²² Esta coordinadora llegó a agrupar a más de 64 organizaciones y mil asistentes durante un plenario que se realizó en las instalaciones de Zanon en agosto de 2002. Era integrada por ceramistas, desocupados del MTD, estatales de la rama salud de ATE-CTA, docentes de ATEN de varias localidades, obreros de la construcción, organismos de derechos humanos, estudiantiles y personalidades de la región, además de partidos políticos de izquierda.

²³ Este apoyo activo de los ceramistas se puede ver tanto con los aportes económicos al *fondo de lucha*, como en los aportes políticos al ir transmitiendo su experiencia, tratando de unir los conflictos y rodearlos de solidaridad impulsando instancias de coordinación permanentes.

obreras, estudiantiles, de DDHH y políticas para analizar esta situación, y sobre todo para lanzar un plan de acción por el desprocesamiento de todos los compañeros, por la libertad de los presos políticos, y en defensa de las libertades democráticas”.

Ante la crisis abierta entre las entidades patronales del campo y el gobierno de Cristina Fernández por la renta extraordinaria en marzo de 2008, el SOECN se posicionó planteando una salida independiente de la pelea entre ambas fracciones dominantes, peleando por las reivindicaciones de los trabajadores de la ciudad y el campo. En una reciente declaración emitida por el Sindicato, sostiene: “reafirmamos nuestra posición independiente de las peleas patronales, convocando a los trabajadores a no ser furgón de cola de ningún empresario o patrón grande o chico, del campo o de la ciudad, sino a organizarnos en forma independiente peleando por los intereses de nuestra clase. Repudiamos la represión de este Gobierno, el trabajo en negro y la explotación infantil, así como el Convenio de Trabajo de Videla que rige hoy en los campos, aplicado por las entidades y sostenido por el gobierno de los Kirchner (...) hacemos un llamado a todas las organizaciones obreras, sociales, estudiantiles y políticas a llevar este debate a cada sector y sobre todo a las organizaciones nacionales, a multiplicar los esfuerzos para lograr una respuesta unitaria de todas y todos los que levantamos una política de clase independiente de las patronales, el gobierno y la burocracia sindical”.

En cada situación concreta que fue atravesando los trabajadores en nuestro país, vemos innumerables ejemplos que muestran una política permanente de los ceramistas en cuanto a su independencia política, unir las reivindicaciones de otros sectores de trabajadores y tomar los problemas del conjunto de los explotados.

Sin ir mas lejos, a principio de este año, realizaron junto muchas de las CI antiburocráticas que forman parte del *Sindicalismo de Base*, un plenario de Trabajadores Clasistas, (que forma parte de una política continua, siendo en este caso el 3er Encuentro obrero de estos sectores combativos) el cual decidieron hacerlo en la Estación Constitución para Homenajear al compañero Mariano Ferreyra, estudiante y trabajador, militante del Partido Obrero, para pelear por el castigo a la burocracia de la Unión Ferroviaria que lo asesinó cuando se movilizaba junto a los ferroviarios *tercerizados* para luchar por el pase a planta permanente, y organizarse para continuar esta pelea que finalmente logro efectivización de todos los contratados.

Desde allí hablaron distintas delegaciones obreras, como los ferroviarios, los obreros y obreras de Kraft que lograron recuperar su CI enfrentando la multinacional norteamericana, los trabajadores de Zanon y el SOECN , los trabajadores de Subte que rechazaron la paz social y conquistaron un sindicato independiente del gobierno, enfrentándose a *metrovias* y la UTA , los mecánicos cordobeses y los metalúrgicos de zona norte que se enfrentan al Smata y a la UOM que actúa con la empresa para desaforar y despedir a los delegados combativos, los costureros de la comunidad boliviana que se enfrentan a la mas brutal explotación, los trabajadores rurales del Ajo de Mendoza, del citrus de Tucumán, peleando por tener representación gremial, quienes trabajan como esclavos modernos de la agroindustria que gana millones

Ante los ataque a miles de trabajadores y sus familias que ocuparon el Parque Indoamericano en reclamo de una casa donde vivir, donde producto de la represión policial y el ataque de bandas paramilitares habían asesinado a tres compañeros, resolvieron entre todos marchar hacia allá a llevar su activo apoyo.

Como lo habían hecho en Neuquén unos meses atrás ante el asesinato de los hermanos originarios Qom de Formosa, que pelean por no ser desalojados de sus tierras ante el avance de las patronales sojeras

Nuestra Lucha, periódico militante del sindicalismo de base

Estos sectores del *sindicalismo de base*, venían trabajando una idea y tenían un proyecto de un periódico nacional que se constituya en un instrumento para desarrollar una corriente obrera que además de unirse para enfrentar a las patronales, construya una la organización necesaria ante la necesidad de enfrentar de manera conciente al gobierno y la burocracia. En definitiva,

desarrollar las banderas del *clasismo*²⁴ dentro del sindicalismo de base para con esta política desarrollar esta corriente del sindicalismo de base en los sindicatos. Enfrentando no solo a la burocracia sino a los proyectos gubernamentales y patronales que encarnan, por ello se propusieron tomar la tarea de difundir la idea de que para poder imponer su salida es necesario que los trabajadores rompan el corporativismo a lo que los somete la burocracia y el Estado con todas sus instituciones y no haga caso cuando le dicen que los trabajadores luchan por salario y los políticos hacen política... por ello el periódico busca instalar entre miles la idea de pasar de la lucha sindical a la lucha política.

Ese es el objetivo que se propone construir esta corriente, que haya pasado y compartido las mas variadas experiencias de lucha, luchado contra la precarización laboral, las persecuciones a los delegados y luchadores populares que ya suman mas de 4 mil, la represión como a los docentes de Santa Cruz, discutido un programa que defienda los intereses de los trabajadores Precariedad que Burocracia sabe que debe mantener dividida a la clase obrera, siendo mas aún hoy que es esta la base del modelo de las superganancias

Veamos como lo explican ellos mismos en la editorial del periódico *Nuestra Lucha* N°1

Con el estallido de la crisis capitalista del 2001 que provocó millones de desocupados y el cierre de más de dos mil fábricas, un pequeño sector de obreros y obreras fuimos parte de una dura lucha que se libró en las calles con piquetes y cacerolazos, y con la ocupación y puesta en producción de varias decenas de fábricas, de las cuales Zanon fue una de las más emblemáticas.

Pero sabíamos que no alcanzaba. Que había que extender ese ejemplo y coordinar con otras experiencias de lucha. Por eso decidimos impulsar Nuestra Lucha como un periódico militante. Planteábamos que "el objetivo de Nuestra Lucha es sencillo, apoyar las luchas contra este sistema y denunciar la explotación capitalista. Tanto la que vivimos en carne propia en los lugares de trabajo como la que se expresa en las ideas con las que nos bombardean los 'formadores de opinión', desde los programas de televisión y los diarios. Nuestro norte está claro: sembrar la idea de la independencia política de la clase trabajadora".

Hoy retomamos aquella tarea, pero lo hacemos con más fuerza. En muchos lugares hemos consolidado organizaciones clasistas. Hemos desarrollado agrupaciones, y muchos de nosotros hemos librado importantes batallas contra las burocracias, contra las patronales e incluso contra el gobierno.

Mas a pesar de lo que hemos conquistado con la lucha en los últimos años, millones de trabajadores están "en negro" o precarizados, la mayoría de las empresas no tienen delegados, en los gremios siguen enquistados los mismos "gordos" de siempre y millones de hermanos y hermanas viven hacinados en tomas y villas sin techo y sin tierra.

Por esto es que debemos construir una corriente de miles de trabajadores y trabajadoras dispuestos a rechazar la prepotencia patronal en los lugares de trabajo; a batallar por recuperar nuestras organizaciones de las manos de la burocracia, para ponerlas al servicio de nuestros intereses. Para los que no aceptamos que haya trabajadores de primera y de segunda; los que creemos que los efectivos, tercerizados y contratados somos todos iguales; para levantar los derechos de la mujer trabajadora y la juventud, de nuestros hermanos inmigrantes.

Si ellos, los que explotan y mandan, tienen sus radios y la tele, y su prensa ¿por qué nosotros no impulsamos la nuestra?

Con estos objetivos y propuestas queremos llegar a cada fábrica, a cada empresa, a cada escuela. Para que te sumes a impulsar este periódico militante del sindicalismo de base. Un periódico que sirva para pasar de la lucha sindical a la lucha política. Porque si los trabajadores no hacemos política, otros la harán por nosotros²⁵.

²⁴ Como hemos desarrollado en otras oportunidades, los ceramistas llevaron adelante, ya desde la recuperación de la CI en el 98 y el SOECN en 2000 las banderas del clasismo, como antecedente de esta pelea actual dentro del Sindicalismo de base.

En cuanto a la reforma del estatuto

²⁵ Omar Villablanca, Raúl Godoy, Alejandro López y Andres Blanco. Dirigentes ceramistas de Neuquén y de Zanon.

Una alternativa de clase

Como último ejemplo de esta pelea política, ante un año electoral, discutieron la necesidad de enfrentar los proyectos gubernamentales y patronales detrás de los cuales los llevan las diferentes burocracias, teniendo una posición de clase ante las elecciones para expresar la lucha política contra los partidos que defienden los intereses empresarios, por ello llevaron este debate a las agrupaciones en las fábricas para discutir que hacer ante las elecciones y como seguir construyendo una izquierda de los trabajadores

En Neuquén los dirigentes ceramistas Alejandro López de la agrupación Marron ceramista y Raúl Godoy del PTS, fueron elegidos para encabezar el Frente de Izquierda y de los trabajadores en la provincia, junto con compañeras docentes y estatales, mostrando la potencia de un programa que verdaderamente busca dar respuesta a los problemas sociales, como la vivienda centralmente en la localidad de Centenario, los problemas de los trabajadores golondrina de la fruta, la necesidad de imponer un seguro de empleo equivalente al salario mínimo pagado todos los meses

Luchamos por la unidad de los trabajadores los sectores combativos junto a los habitantes de las grandes barriadas populares que luchan por vivienda, salud, agua potable y todas sus necesidades mas elementales del pueblo pobre de Neuquén

Las manifestaciones de apoyo de sectores populares se palpan en cada recorrida de los candidatos del FIT. Cuando estábamos grabando el segundo spot televisivo con Alejandro López y Raúl Godoy en el barrio Hipódromo, ubicado en el límite de las bardas neuquinas, donde el paisaje mezcla los llamados “guanacos” que succionan el petróleo del subsuelo y las precarias casas de quienes luchan por su techo en el crudo invierno, de las casillas salían los vecinos: “Los puedo saludar? Adelante, tienen que llegar”. En esos barrios que se pretenden bajo el dominio de los punteros del MPN, varias veces llegaron los camiones del Sindicato Ceramista y de Zanon bajo gestión obrera. A veces a donar materiales para ayudar a la construcción de viviendas. A veces, como fuerza de interposición entre los ocupantes de tierras y la policía que buscaba desalojarlos. Por esa conducta más de 50 obreros ceramistas están procesados por luchar.

El apoyo que recibimos en esos barrios, significa que en el juicio moral de los sectores más explotados ya ganamos. Ahora vamos a pelear porque esto se exprese políticamente superando la injusta aritmética de la democracia capitalista, donde el trabajador sin techo vale un voto, igual que el policía. Llamamos a los compañeros que adhieren al Frente de Izquierda, con o sin partido, a una intensa semana de campaña militante por las ideas y la lucha de los candidatos del frente. El spot televisivo que busca extender estas ideas dice: “Todos hablan del petróleo, pero dejan que las petroleras se lleven 30 millones por día. La salida es poner los recursos en manos del pueblo, bajo control de los trabajadores, para salarios y un plan de obras públicas de escuelas, hospitales y viviendas para todos. Vota al Frente de Izquierda y de los Trabajadores”.²⁶

Si bien esta identificación tiene un aspecto de predominancia de lo social por sobre lo político (la gente opone el carácter obrero de los candidatos a la imagen del político que “vive de la política”), indica que el pasaje de lo social a lo político es posible, es decir que una experiencia de lucha obrera que ha logrado un apoyo consistente en el pueblo de Neuquén genere a su vez una amplia simpatía por las candidaturas de sus referentes históricos en las elecciones. Ayuda mucho en este sentido la consigna de que en caso de entrar en la Legislatura van a percibir el mismo sueldo que en la fábrica y destinar lo restante de su ingreso como legisladores a los fondos de huelga y las organizaciones.

Condición para ello es conquistar la autoorganización independiente y que esta se exprese en nuevas instituciones de democracia directa, como puede hablarse de la conquista de sindicatos independiente, de comités de fábrica, etc. Una perspectiva que podríamos pensar que puede

²⁶ Periódico La verdad obrera. N° 429, 2 de Junio de 2011

*venir en nuestro país de la mano de las tendencias que hoy podemos ver en algunos sectores de trabajadores que buscan auto-organizarse cuestionando las bases del sindicalismo tradicional, como es el caso del Cuerpo de delegados del Subterráneo, que reemplaza a los sindicatos tradicionales, dándose a sí mismos una organización democrática*²⁷.

Durante el ascenso revolucionario de los `70, la clase obrera manifestó su hegemonía sobre los explotados de diversas formas, como lo fueron las organizaciones de base cuando las comisiones internas en diferentes partes del Gran Buenos Aires se convirtieron en Comités de Fábrica, y en el punto más alto del período con las Coordinadoras inter-fabriles en 1975, que por primera vez enfrentaba al peronismo en el poder y planteaban la posibilidad de ruptura política hacia la independencia de clases.

En este caso las experiencias de control obrero en este marco y con una baja desocupación, se dieron contra el aumento de la explotación del trabajo, con una vanguardia que tenía la mira puesta en terminar con la explotación capitalista. Todo esto es lo que vino a aniquilar la dictadura militar.

En cambio en el proceso de tomas de fábricas, (menos extendido) post 2001, fue una respuesta de los trabajadores al desmantelamiento del aparato productivo, con el consecuente índice inédito de desocupación, así es que en las experiencias actuales a diferencia de las anteriores, las acciones están mas por delante que su conciencia, la idea de una sociedad sin explotación, la idea de la revolución está borrada de la conciencia de las masas.

En la búsqueda de achicar dicha brecha en la subjetividad ubicamos estas experiencias.

Finalmente, luego de la extensa exposición acerca de lo que considero la crisis de los principales postulados posmodernos, centralmente acerca de la *historia* y del *sujeto*, he tomado esta pequeña pero importante experiencia de acción política que muestra la potencialidad hegemónica de la clase obrera, como gran ejemplo en el caso de nuestro país, cuando, como muestra la experiencia ceramista, un sector se propone organizar a los sectores concientes de la clase obrera y el pueblo pobre, desplegando al mas elemental solidaridad obrera y popular al mostrar una política de independencia de clase que puede dar respuesta al conjunto de los sectores mas oprimidos y explotados. Mostrando una experiencia que no se limita a mejorar su situación de explotación (como quieren burócratas y gobernadores), sino de clara acción política de los trabajadores.

²⁷ Juan Dal Maso. Sobre la política "hegemónica" en la campaña del FIT en Neuquén. IPS. Blog de debate. Instituto del Pensamiento Socialista Karl Marx